

Día 9 Nuestra Sra. De La Almudena

Celebramos el día 9 la festividad de Ntra Sra. de La Almudena, patrona de Madrid. Recordamos en nuestras oraciones a los hermanos de la Encomienda de Madrid.

Los mayores talentos que Dios nos ha dado son el amor, el perdón y la capacidad de perdonar. El mundo que vemos refleja nuestras ideas internas, nuestros deseos y emociones. La proyección de éstas da lugar a la percepción del mundo. Miramos a nuestro interior y luego decidimos qué clase de mundo queremos ver. Esa percepción justifica nuestra forma de actuar, sentir y reaccionar y puede que nos haga ver el mundo distorsionado. En la medida que reconocemos nuestros errores de percepción aprendemos a perdonarlos y a perdonarnos, al ver más allá de los conceptos distorsionados que tenemos de nosotros mismos, y entonces veremos el ser que Dios creó en nosotros. El pecado es la falta de amor y por lo tanto necesita corrección, no castigo. Dios nos creó íntegros, amados y amorosos. El perdón es una corrección necesaria de los errores, y perdonar es la única manera de ser perdonados por la ley celestial de que dar es lo mismo que recibir. Mediante el perdón cambiamos la manera de pensar del mundo, y el mundo perdonado es la antesala del Reino de Dios. Si reconocemos a Cristo en los hermanos, lo reconoceremos en nosotros mismos. Cultivemos estos talentos para presentarlos a Dios cuando así nos lo reclame.

Catecismos de la Iglesia Católica. Primera parte: La profesión de la Fe. **Primera sección:** Creo – creemos. **Capítulo Segundo:** Dios viene al encuentro del hombre. La Revelación.

15. ¿A quién ha sido confiado el depósito de la fe? (84. 91. 94. 99)

El depósito de la fe ha sido confiado por los Apóstoles a toda la Iglesia. Todo el Pueblo de Dios, con el sentido sobrenatural de la fe, sostenido por el Espíritu Santo y guiado por el Magisterio de la Iglesia, acoge la Revelación divina, la comprende cada vez mejor, y la aplica a la vida.

16. ¿A quién corresponde interpretar auténticamente el depósito de la fe? (85-90,100)

La interpretación auténtica del depósito de la fe corresponde sólo al Magisterio vivo de la Iglesia, es decir, al Sucesor de Pedro, el Obispo de Roma, y a los obispos en comunión con él. Al Magisterio, el cual, en el servicio de la Palabra de Dios, goza del carisma cierto de la verdad, compete también definir los dogmas, que son formulaciones de las verdades contenidas en la divina Revelación; dicha autoridad se extiende también a las verdades necesariamente relacionadas con la Revelación.

17. ¿Qué relación existe entre Escritura, Tradición y Magisterio? (95)

Escritura, Tradición y Magisterio están tan estrechamente unidos entre sí, que ninguno de ellos existe sin los otros. Juntos, bajo la acción del Espíritu Santo, contribuyen eficazmente, cada uno a su modo, a la salvación de los hombres.

TEXTOS DE LA SEMANA

XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario

Mateo 25,14-30

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: "Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue en seguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco." Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor." Se acercó luego el que había

recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos." Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor." Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y dijo: "Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo." El señor le respondió: "Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dádsele al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese empleado inútil echadlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes.""

LECTURA

¿Qué dice el texto?

Estamos al final del año litúrgico, y por lo tanto vamos al encuentro con el Señor. En dicho encuentro deberemos dar cuenta de nuestro trabajo.

✘ Este evangelio es muy claro. Habla de los talentos que se nos han dado a cada uno y de qué estamos haciendo con ellos.

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

Dios me ha dado unos talentos que debo descubrir y saber cómo hacer para que produzcan fruto. Algún día Dios me pedirá cuentas de ello, y tendré que saber responder. No puedo presentarme ante Dios sin conocer mis talentos, o conociéndolos, sin dar fruto. Hay un don universal que a todos se nos ha dado, y que es motor de todos los demás, el amor.

✘ Debo descubrir cuáles son mis dones, mis talentos, mis habilidades, y después ver cómo los estoy utilizando en favor de la construcción de Reino. Dios nos pide que hagamos una contribución positiva a su iglesia. Debemos ser activos en nuestra parroquia. Debemos tener iniciativas de justicia social. No podemos dejarlo para más adelante, ya que no sabemos cuándo vendrá el amo.

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Cuando me pongo ante Ti me veo pequeño e insignificante, pero sé que Tú cuentas conmigo, y para ello me has dado unos dones, unos talentos que debo hacer fructificar en favor de tu Reino, no en interés personal mío.

✘ Padre, gracias por todos los dones que me has dado. Te pido que me ayudes a hacerlos fructificar, que mi vida no sea estéril y sin sentido. Que sepa compartir con los demás todo lo que me has dado. Ayúdame a ser un cristiano activo en mi familia, en mi trabajo, en mi parroquia, en la construcción de tu iglesia. Ayúdame a ser valiente para fructificar, y para ayudar a otros a fructificar. Que como Caballero Templario no tenga que escuchar un día ante Ti, que fui un cobarde y enterré mis talentos.

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

**¿Qué compromiso me sugiere este texto?
(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)**

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✠ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et
nos dimittimus debitoribus nostris.
Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple

